

Bienestar de las aves de corral en los países en desarrollo

Cuestiones de bienestar animal en la producción comercial de pollos de engorde

Christine Janet Nicol, *School of Veterinary Science, University of Bristol, Bristol, Reino Unido*

En la presente nota informativa se tratan tres cuestiones clave en materia de bienestar animal que son motivo de especial preocupación en la producción comercial de pollos de engorde (Weeks y Butterworth, 2004): la salud de las patas, los trastornos metabólicos y el hambre en las aves reproductoras. Las cuestiones generales sobre salud y enfermedad se tratan en otras notas (véase al respecto la revisión sobre “Salud de las aves de corral y control de enfermedades en los países en desarrollo”).

SALUD DE LAS PATAS

La incidencia de los trastornos de las patas es un problema importante de la producción de pollos de engorde que, a menudo, conduce a la cojera. Según el estudio a gran escala más reciente realizado en el Reino Unido, un 27,6 por ciento de las aves evaluadas próximas a la edad del sacrificio mostraba dificultades de locomoción y un 3,3 por ciento casi no podía caminar (Knowles *et al.*, 2008). Estas cifras se registraron a pesar de que en las explotaciones participantes aplicaban procedimientos de sacrificio idóneos, procediendo a la individuación de las aves con cojera grave y su sacrificio humanitario para evitarles un sufrimiento mayor. Otros estudios realizados en todo el mundo durante los últimos 15 años han mostrado una prevalencia igualmente alta de la cojera. Si se asume que la prevalencia mundial de los trastornos de las patas es similar a la del Reino Unido, se deduce que un total de 12,5 mil millones de pollos de engorde al año experimentan problemas en las patas en todo el mundo. Aunque las empresas de producción están prestando más atención y destinando más recursos a la búsqueda de formas de selección contra los trastornos de las patas, las correlaciones negativas con el rendimiento de carne pueden en ocasiones obstaculizar el progreso.

Existen varias causas de cojera en los pollos de engorde, las cuales pueden dividirse en dos grandes clases relacionadas entre sí, a saber: causas infecciosas y causas relativas al desarrollo. Uno de los principales factores determinantes de ambos tipos de problemas en las patas es el genotipo. En los últimos años, debido a la intensificación de la producción y la selección genética, las tasas de crecimiento de los pollos de engorde se han incrementado de 25 g al día a 100 g al día, lo que supone un aumento del 300 por ciento. Debido a su rápido crecimiento, los pollos de engorde pueden llegar a alcanzar el peso de sacrificio con menos de 40 días de edad. El problema es que este crecimiento rápido provoca estrés en el esqueleto, lo que da lugar a anomalías en el mismo, y puede causar también una deformidad en varo o en valgo, rotura de tendones, separación de la epífisis proximal, flexión y rotación de la tibia, osteocondrosis, enfermedad ósea degenerativa y microfracturas. Se ha demostrado además expe-

rimentalmente que el crecimiento rápido aumenta los riesgos de una serie de condiciones infecciosas de las patas como la artritis y la tenosinovitis. En general, el riesgo de cojera aumenta rápidamente con la edad de las aves hasta el momento del sacrificio. La inervación de las patas de los pollos es similar a la de los seres humanos, por lo que los trastornos en las patas pueden ser dolorosos para las aves de corral (Comisión Europea, 2000). Algunas causas de la cojera pueden ser más dolorosas que otras. Si a las aves se les suministran analgésicos (antidoloríficos), su capacidad de caminar mejora por lo general. Además, un estudio demostró que las aves cojas seleccionan preferentemente alimentos que contienen un medicamento analgésico. Este patrón de alimentación no se observa en las aves que no sufren cojera, lo que parece indicar que tratan de controlar activamente los propios niveles de dolor.

Entre los factores relacionados con el medio ambiente y el manejo que aumentan el riesgo de desarrollo de cojera en los pollos figuran la dieta, el régimen de iluminación y el uso de antibióticos (Knowles *et al.*, 2008). Asimismo, existe un acuerdo general sobre el hecho de que la densidad de población avícola tiene repercusiones sobre la cojera, si bien hay pruebas contradictorias al respecto. Dawkins, Donnelly y Jones (2004) documentaron que otros factores ambientales y de manejo, tales como la calidad del aire y la cama del alojamiento, podían tener más efectos negativos sobre el bienestar de las aves que la densidad de población. Sin embargo, una densidad de población elevada parece agravar otros problemas de bienestar. La Directiva 2007/43/CE del Consejo de Europa establece el límite de la densidad de población en las explotaciones donde se hayan detectado problemas de salud en las patas.



Pododermatitis de diversa gravedad en pollos de engorde

La cojera no es el único problema que afecta a las patas de los pollos de engorde. La prevalencia de la dermatitis de contacto (pododermatitis) parece ir en aumento en algunos países. Entre los síntomas de la dermatitis de contacto están las lesiones, úlceras o costras en el cojinete plantar (ver foto), los corvejones o el pecho. En casos graves, extensas zonas de la piel pueden ponerse negras como consecuencia del contacto prolongado de esta parte del cuerpo de las aves con sustancias irritantes procedentes de las heces, como el amoníaco. Las lesiones pueden ser la puerta de entrada para las bacterias, las cuales pueden propagarse a través del flujo sanguíneo causando la inflamación de las articulaciones.

TRASTORNOS METABÓLICOS

Hay una serie de problemas relacionados con el metabolismo de las aves de corral que tienen muchas veces una causa genética. Los más importantes derivan de la tasa metabólica muy elevada, la conversión alimenticia eficiente y el crecimiento rápido. Así, el crecimiento rápido supone una presión para los órganos internos de las aves de corral que puede provocar enfermedades cardiovasculares, entre las que destacan por su prevalencia la ascitis y el síndrome de muerte súbita. La ascitis consiste en la acumulación de líquido en los pulmones y la cavidad abdominal causada por una insuficiencia del sistema cardiopulmonar que impide una oxigenación adecuada de la sangre bombeada a través de la gran masa muscular de los pollos de engorde actuales. Esto puede acarrear insuficiencia ventricular derecha. La prevalencia de esta condición parece ser mayor a gran altitud, aunque afecta a las aves en todo el mundo. En 1996, una encuesta mundial estimó la incidencia de ascitis en los pollos de engorde en aproximadamente un 4,7 por ciento. Si bien la selección basada en la oximetría y los valores séricos de la troponina-T cardíaca ha reducido la incidencia de la ascitis en los pollos de engorde en los últimos años, esta sigue provocando importantes pérdidas y es la causa de hasta el 50 por ciento de la mortalidad total de las parvadas comerciales de las aves criadas hasta los 42 días de edad.

EL HAMBRE EN LAS AVES REPRODUCTORAS DE POLLOS DE ENGORDE

Al considerar el bienestar de los pollos de engorde es importante tener en cuenta todas las fases de producción. El bienestar de las aves reproductoras de los pollos de engorde se ve a menudo comprometido por la restricción de la alimentación de rutina. Para compensar el efecto negativo de la selección destinada a obtener un rápido incremento del rendimiento reproductivo, se restringe el suministro de alimento durante las fases de cría y de puesta a fin de evitar que las aves lleguen a ser demasiado gruesas y pesadas, lo que pondría en peligro la producción de huevos y la fertilidad. Estas aves sufren casi con toda seguridad hambre extrema, al menos durante la fase de cría, cuando es frecuente que se les suministre menos de la mitad de la ingesta voluntaria de alimentos.

EVITAR PROBLEMAS DE BIENESTAR EN LOS POLLOS DE ENGORDE

Varias fuentes ofrecen consejos para evitar problemas de bienestar animal en los pollos de engorde. Entre estas figuran los códigos de prácticas emanados por los gobiernos nacionales, como el

código del Ministerio de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales del Reino Unido (DEFRA) (www.defra.gov.uk), y los sistemas de garantía de calidad, como el sistema de etiquetado de alimentos "Freedom Food" establecido por la Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals (RSPCA), que contempla y define altos estándares de manejo y suministro (www.rspca.org.uk/freedomfood).

A continuación se enumeran algunos consejos prácticos fundamentales para evitar problemas de bienestar:

- Solicite poblaciones de buena calidad a los establecimientos de incubación y póngase en contacto con las empresas de cría si detecta problemas de salud en las patas de las aves.
- Elabore planes para prevenir o afrontar emergencias tales como fallos en el equipo o incendios.
- Inspeccione las parvadas por lo menos dos veces al día y examine las aves individualmente. Compruebe que todas las aves puedan moverse libremente con una puntuación del modo de caminar inferior a 3 (las puntuaciones del modo de caminar se describen en Knowles *et al.*, 2008).
- Compruebe que no hay signos de lesiones en la pechuga o en las patas. Tales signos están generalmente asociados a una cama húmeda y sucia. Si las lesiones son evidentes, tome medidas para mejorar la condición de la cama y la ventilación.
- Mantenga registros básicos en los que se detallará el número de aves en el alojamiento, las temperaturas máximas y mínimas, etc.
- Mantenga un registro adecuado de la mortalidad y sus causas. Registre separadamente la mortalidad espontánea y las cifras correspondientes al sacrificio.
- Las aves que no se puedan mover adecuadamente para tener un fácil acceso a los alimentos y el agua deberán sacrificarse, ya que es poco probable que puedan recuperarse y el sacrificio impedirá que experimenten un sufrimiento mayor.
- Gestione adecuadamente la cama, manteniéndola tan seca y friable como sea posible. No permita que los niveles de amoníaco aumenten de manera excesiva. Considere la posibilidad de renovar la cama con frecuencia, para que las aves puedan descansar y darse baños de polvo y para minimizar el riesgo de lesiones en la piel y úlceras.
- Evite las altas densidades de población, ya que están asociadas con escasa salud y carencia de bienestar.
- Disponer aseladeros a una altura de 10 a 30 cm del suelo puede mejorar la salud de las patas. Considere un mínimo de 2 m de longitud de aseladero cada 1 000 aves.
- Las tasas de crecimiento promedio de más de 45 g por día desde el nacimiento hasta el sacrificio pueden estar asociadas con problemas de bienestar.
- Asegúrese de que las aves tienen un período de oscuridad cada 24 horas para poder descansar.
- Asegúrese de que las aves silvestres, los gatos, los perros y los roedores no pueden entrar en los recintos.
- Supervise la aparición de jadeo, ya que puede indicar que las aves tienen un calor excesivo. Una buena ventilación es esencial. En climas cálidos, el aislamiento del techo es una forma de reducir el impacto del calor sobre las aves.
- Asegúrese de que el alojamiento de las parvadas se ha limpiado y desinfectado en profundidad.

REFERENCIAS

- Comisión Europea**, 2000. The Welfare of Chickens kept for Meat Production (Broilers).
- Dawkins, M.S., Donnelly, C.A. y Jones, T.A.** 2004. Chicken welfare is influenced more by housing conditions than by stocking density. *Nature*, 427: 342–344.
- Knowles, T.G., Kestin, S.C., Haslam, S.M., Brown, S.N., Green, L.E., Butterworth, A., Pope, S.J., Pfeiffer, D. y Nicol, C.J.** 2008. Leg disorders in broiler chickens: prevalence, risk factors and prevention. *PLoS One*, 3: e1545.
- Weeks, C.A. y Butterworth, A.** 2004. *Measuring and auditing broiler welfare*. Wallingford, Reino Unido, CABI Publishing.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la FAO.